

Suizos en ejércitos extranjeros

Autor(en): **Peter, Theodora**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **48 (2021)**

Heft 6

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1052355>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

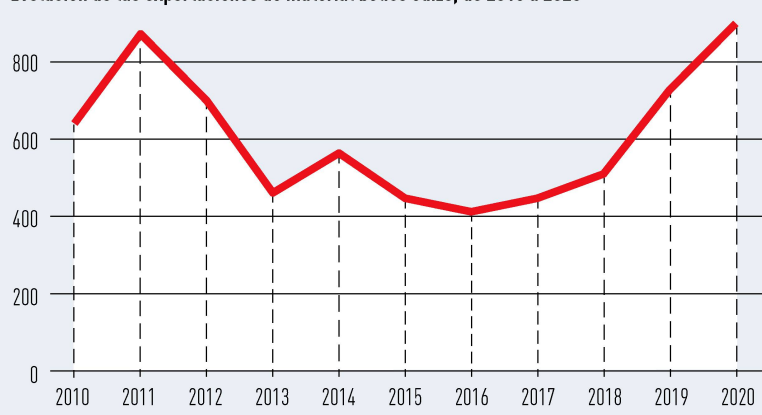
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

representa los intereses de los productores de armas. A mediano plazo, la industria armamentística acabará por abandonar Suiza, presagia Zoller, quien destaca la competencia de la Unión Europea. La UE está invirtiendo 8 000 millones de euros en un programa para la implantación de la industria de armamento: “Allí las empresas suizas son bienvenidas en todo momento”. El futuro régimen de exportación ya no permitirá exportar a países involucrados en un conflicto armado. “Con una interpretación restrictiva, que es lo que cabe esperar, ya no podríamos exportar a EE. UU., Francia o Dinamarca”, advierte Zoller. Por ello espera que la Confederación se comprometa con este sector para que sigan “siendo posibles la exportación y la cooperación con los países amigos”.

Evolución de las exportaciones de material bélico suizo, de 2010 a 2020



Suizos en ejércitos extranjeros

Suiza cuenta con una larga tradición militar. Hasta muy entrado el siglo XIX, cientos de miles de suizos prestaron sus servicios en diversos ejércitos extranjeros. Con la fundación de la Confederación moderna se redujo la importancia de los mercenarios.

Durante mucho tiempo, la antigua Confederación tuvo ambiciones expansionistas. Esto cambió en 1515, con la batalla de Marignano. Los confederados perdieron la guerra por el Ducado de Milán y se vieron obligados a renunciar a sus ambiciones. Desde entonces, en lugar de combatir por su país, los hijos de campesinos solo tuvieron la posibilidad de participar en guerras extranjeras. Los mercenarios alcanzaron su auge entre los siglos XV y XVIII. Durante mucho tiempo, el servicio militar en los ejércitos extranjeros fue el segundo sector económico más importante de Suiza, después de la agricultura. Los campesinos eran reclutados por oficiales suizos que los organizaban en regimientos. Estos regimientos lucharon, entre otros, para Francia, España, Austria, Saboya, Hungría y los Países Bajos. Desde principios del siglo XVI y hasta la fecha, la Guardia

Suiza del Vaticano es la encargada de velar por la seguridad del papa.

Combinando el espíritu aventurero con el afán de huir de la miseria


Tras la fundación del Estado Federal en 1848 se fue reduciendo cada vez más la importancia de los mercenarios a sueldo de potencias extranjeras. Sin embargo, la Legión Extranjera francesa siguió reclutando decenas de miles de mercenarios. Aunque en 1859 Suiza prohibió las campañas destinadas a enrolar mercenarios, su reclutamiento siguió permitido hasta los años 1920. Otras potencias coloniales, como los Países Bajos, también recurrieron ampliamente a los mercenarios suizos. Según el historiador Philipp Krauer, entre 1815 y 1914 unos 7 600 soldados helvéticos combatieron para el ejército colonial holandés en el territorio de la actual Indonesia.



Las restricciones afectan a unas 200 empresas que suelen solicitar autorización para exportar su material bélico. Según estima la Confederación, la industria suiza de seguridad y defensa emplea a entre 10 000 y 20 000 personas, incluyendo a los proveedores. Estas empresas también fabrican artículos militares que no se consideran material bélico, porque no pueden usarse como armas ofensivas: tal es el caso, por ejemplo, de los aviones de entrenamiento del fabricante suizo Pilatus. Estos aviones pueden exportarse a países como los Emiratos Árabes Unidos, Jordania o Arabia Saudita, involucrados en la guerra en Yemen.

En el futuro, las exportaciones de cañones “*made in Switzerland*” al emirato de Qatar dependerán de cómo evalúe el Consejo Federal la situación de los derechos humanos en ese país. Actualmente, Qatar no participa en conflictos bélicos como el de Yemen. No obstante, según expertos en Oriente Medio, esta rica nación del Golfo Pérsico aspira a convertirse en una potencia regional. Con ello aumenta el peligro de que se vea involucrada en futuros conflictos, lo que a su vez podría conllevar violaciones del derecho internacional humanitario. Suiza, como Estado depositario de las Convenciones de Ginebra, no puede tener ningún interés en que esto ocurra.

Contratado para matar: el mercenario Gall von Unterval-
den en sus coloridos atuendos. Xilografía de los años
1520-1530. Foto Keystone



Krauer investiga su historia en el marco del proyecto “*Swiss Tool of Empire*”. Ante la miseria y la emigración, muchos políticos de entonces se alegraban de ver “que los suizos pobres optaban por el ejército colonial”, escribe Krauer. Además de huir de la miseria, muchos mercenarios iban en busca de aventura. La imagen romántica del servicio en los trópicos no tardaba en darse de bruces con la dura realidad: por ejemplo, en Indonesia casi la mitad de los mercenarios murió durante su misión. Además, los suizos que servían en el extranjero no podían aspirar a tener carrera militar. Muchos se arrepentían de su decisión y acudían al cónsul suizo con la esperanza de que pudiera rescindir su contrato, la mayoría de las veces en vano.

Desde 1927, el código penal militar prohíbe el servicio militar para países extranjeros. A pesar de ello, después de la Segunda Guerra Mundial unos 240 mercenarios eran sentenciados todos los años por alistarse en la Legión Extranjera francesa. En la actualidad solo se conocen casos aislados. Las autoridades también aplicaron todo el peso de la ley a los casi 800 vo-

luntarios que, entre 1936 y 1939, combatieron en España contra el fascismo, junto a los republicanos. Sin embargo, al cabo de setenta años el Parlamento rehabilitó a estos activistas que lucharon por la libertad y la democracia.

Prohibidas las empresas de mercenarios

Desde 2013 están explícitamente prohibidas en Suiza las empresas de mercenarios. Las empresas de seguridad con sede en el país no pueden participar en conflictos armados en el extranjero, ni reclutar mercenarios para ese fin. Suiza asume así responsabilidad, subrayó en su momento la Ministra de Justicia, Simonetta Sommaruga (PSS), durante la presentación de la ley: “No podemos ser indiferentes a lo que hagan en el extranjero las empresas con sede en Suiza”.

THEODORA PETER

Más información sobre el tema
Soldados suizos al servicio de países extranjeros (Archivo Federal): revue.link/soldaten
Soldados suizos en Indonesia (Museo Nacional): revue.link/kolonialarmee